



Editorial:

Últimas tendencias en investigación y prácticas educativas con tecnologías digitales

Françoise Olmo Cazevielle

Profesora Titular del Departamento de Lingüística Aplicada. Universitat Politècnica de València.
folmo@idm.upv.es

Cada vez somos más los docentes investigadores inmersos en el uso de las tecnologías digitales. Son tan numerosas y proliferan tan rápido que hacen ineludibles los intercambios de investigación y prácticas educativas. Adoptarlas de forma eficiente no es tarea fácil, pues implican, entre otras habilidades, aprender a utilizar la herramienta tecnológica elegida y crear contenidos pertinentes, es decir, adaptarlos a las necesidades de formación de los estudiantes e integrarlos en la organización del aprendizaje según los objetivos fijados. Para ello, se necesita tiempo de dedicación y trabajo. Más que nunca nos ha llegado el tiempo de trabajar en grupo, quiero decir, de aprender los unos de los otros, de darnos ideas pedagógicas que nos ayuden a mejorar nuestras prácticas docentes y a preparar a los estudiantes a desarrollar una formación integral en competencias y en valores. En definitiva, una educación personalizada y adaptada a sus necesidades cognitivas, académicas y profesionales.

Sabemos que las tecnologías digitales han transformado – y lo siguen y seguirán haciendo – el mundo que nos rodea y en el que vivimos. En la educación superior, es casi imposible ver a un estudiante sin dispositivo alguno, hablemos de *smartphones*, tabletas o portátiles. Los espacios en los que nos desenvolvemos también cambian, las aulas se remodelan para poder realizar conferencias web y utilizar otros medios de comunicación colaborativa y a distancia. La enseñanza se combina con lo digital, las clases son mixtas o híbridas, y, a veces, semipresenciales (*blended learning*), pues está en boga el método de clase inversa o *flipped learning*. Asimismo, la enseñanza a distancia crece con los *Massive Open Online Courses* (MOOC) y los *Small Private Online Courses* (SPOC). ¿Hacia dónde evolucionarán las prácticas educativas y la investigación apoyadas en las tecnologías digitales?

Para contestar a esta pregunta, he recurrido al informe sobre Educación Superior 2015 llevado a cabo por New Media Consortium (NMC) y Educause Learning Initiative

(ELI) ¹. En él, un panel de cincuenta y seis expertos señala las seis tecnologías con potencial que marcarán el cambio y la innovación en la pedagogía y en los procesos de aprendizaje. Las clasifican en tres grupos, según el plazo estimado de su implementación. Así pues se distinguen, a corto plazo, es decir, en un año o menos, el “trae tu propio dispositivo” (*Bring your own device-BYOD-*) y las “aulas invertidas” (*Flipped Classrooms*); a medio plazo, de dos a tres años, los *Makerspaces*, o talleres que ofrecen herramientas (impresoras 3D, la robótica, etc.) y las experiencias necesarias para ayudar a las personas a llevar a cabo sus ideas, y *la tecnología wearable* que hace referencia a los dispositivos basados en ordenadores que pueden ser llevados encima por los usuarios, tomando la forma de accesorios como joyas, gafas, o incluso la misma ropa como zapatos o chaquetas. En un plazo más largo, de cuatro a cinco años, las Tecnologías de Aprendizaje Adaptativo, que corresponden al software y a las plataformas en línea que se ajustarán a las necesidades individuales de los estudiantes a medida que vayan aprendiendo, facilitando por ejemplo una panoplia de ejercicios adaptada a los errores cometidos, y el *Internet de las Cosas*, que consiste en una red de objetos conectados que enlazan el mundo físico con el mundo de la información a través de la web; permite la gestión remota y el control de objetos, y es particularmente útil para la automatización de procesos industriales. Trasladadas estas tendencias al aprendizaje actual de las lenguas, las herramientas tecnológicas que vienen pisando fuerte son los móviles, las tabletas y los portátiles por ser fáciles de llevar y proporcionar conexiones con medios interactivos (redes sociales, Skype, blogs, wikis, Twitter, etc.).

En este monográfico sobre las *Tecnologías Digitales: investigación y práctica educativa en lenguas para fines*

¹ Disponible en: <http://www.nmc.org/publication/nmc-horizon-report-2015-higher-education-edition/>



específicos nos proponemos ahondar en las investigaciones y reflexionar sobre las prácticas desarrolladas alrededor de esas tecnologías digitales. Este número 15 de @tic reúne cinco trabajos cuyos objetivos son ofrecer pistas pedagógicas y de estudio que puedan dar ideas para el uso y el análisis de las tecnologías digitales en lenguas. Los cuatro primeros textos, como podrá apreciar el lector, además de apoyarse en medios interactivos (chat, foro, videoconferencia, móviles y tabletas) conllevan planificación, diseño, objetivos de aprendizaje y actividades de evaluación. En otras palabras, describen situaciones educativas que pueden mejorar el aprendizaje de las lenguas.

Françoise Olmo Cazevielle y María-José Labrador Piquer presentan "Red Interclase: un proyecto colaborativo mediante tecnologías digitales", en el que consiguen por la temática y las herramientas comunicativas elegidas acercar el trabajo del aula al del mundo real y facilitar las interacciones y la resolución de problemas interdisciplinarios.

Por su parte, Daniela Gil Salom y José Vicente Benlloch Dualde en "Uso de tecnologías de tinta digital para facilitar la interacción en un curso de alemán para ingenieros", demuestran que el aprendizaje a través de las tecnologías digitales aporta acción y, en consecuencia, también motivación al proceso de enseñanza-aprendizaje y, por ende, unos mejores resultados en la evaluación de la lengua extranjera.

Barry Pennock-Speck y Begoña Clavel Arroitia se interesan en "La telecolaboración en un contexto de educación secundaria: la negociación de significado en interacciones de inglés como lengua franca/tándem

español". Exponen los resultados de integrar este método basado en las tecnologías digitales y contribuyen así a enriquecer el sistema de enseñanza de lenguas extranjeras.

Rafael Seiz Ortiz, en su trabajo sobre "Aprendizaje móvil de lenguas basado en criterios pedagógicos", propone una metodología para el análisis, la evaluación y el desarrollo de un tipo de aprendizaje de lenguas basado en esta tecnología que está cobrando cada vez más relevancia en el ámbito más general del Aprendizaje de Lenguas Asistido por Ordenador.

La última contribución ofrece un ejemplo de investigación lingüística factible gracias a la aparición de las tecnologías digitales y sus nuevos modos de comunicarse. En "La implicatura en los blogs educativos. Una aproximación pragmática" Eva Mestre Mestre analiza el uso del lenguaje y las implicaturas conversacionales en los blogs educativos con la intención de caracterizar este tipo de comunicación social.

Cierto es que la introducción de las tecnologías en la metodología didáctica ha transformado y enriquecido la realización de las actividades en dos puntos esenciales: por un lado, la comunicación del estudiante con los profesores y con sus pares y por otro, el acceso y la gestión de la información. Estoy, y seguramente estamos convencidos de que todas las tecnologías usadas de forma reflexionada y adecuada permiten una mejor educación que el uso exclusivo de las herramientas presenciales. Deseo, a través de la lectura de este monográfico, motivar a los docentes a innovar para educar con las tecnologías digitales y a difundir sus experiencias e investigaciones.

| Cita recomendada de este artículo:

Olmo Cazevielle, Françoise. "Últimas tendencias en investigación y prácticas educativas con tecnologías digitales". @tic. revista d'innovació educativa. 15. 2015: 55-56.